

MISIONESNAVARRA

La revista misionera



Delegación de Misiones • Arzobispado de Pamplona y Tudela

“La comunidad eclesial muestra su belleza cada vez que recuerda con gratitud que el Señor nos amó primero. Esa predilección amorosa del Señor nos sorprende, y el asombro – por su propia naturaleza – no podemos poseerlo por nosotros mismos ni imponerlo. Sólo así puede florecer el milagro de la gratuidad, el don gratuito de sí”

Franciscus





1

Carta D. Francisco Pérez. Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela.
“Sois presencia gratuita que respira el amor de Dios”

3

Saludo. D. Oscar Azcona. Delegado de Misiones y OMP en Navarra.
“Sigue resonando en toda la Iglesia y en todos los lugares del mundo el mandato misionero de Jesús de anunciar la Buena Noticia.”

4

Voluntariado Misionero Solidario. #VeranoMisión

6

Testimonio
Iván Juarros Aranguren

7

Huellas de Santidad. José Antonio Goñi

8

¿Sabías que?

9

Testimonio
María José Pascual

13

Evangelización en las Redes Sociales. Antonio Spadaro

14

Otra manera de vivir las Javieradas y la Novena de la Gracia

16

Misa de acción de gracias en Javier, el domingo 7 de marzo de 2021

17

Mayo misionero

19

Recomendación: “Los últimos siete años de un misionero en Japón”

20

Proyecto AMAZONÍA

21

Notas misioneras
Curso de Misionología en el CSET / Un años de centenarios
Visita virtual a la Catedral de Pamplona

22

Vídeo: “Este verano tengo algo que decirte...” D. Oscar Azcona Muneta



“Sois presencia gratuita que respira el amor de Dios”

D. Francisco Pérez González

Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela
 Presidente de la Comisión Episcopal de Misiones

y Cooperación con las Iglesias de la Conferencia Episcopal Española

Queridos misioneros y misioneras navarros:

Con alegría me acerco hasta vosotros a través de esta revista que edita la Delegación diocesana de Misiones para enviaros un saludo agradecido por vuestra vida y la hermosa tarea evangelizadora que realizáis en distintos países del mundo.

Vuestra vocación es un regalo grande, para vosotros, sin duda, pero también para aquellos que reciben de vosotros el testimonio de una vida enamorada de Cristo, allí donde estáis y, por supuesto, también para nuestra Iglesia de Navarra. Mi gratitud porque, con vuestro apostolado, sois luz y sal junto a tantas personas que sufren a causa de la pobreza, la enfermedad y la soledad.

Sois presencia gratuita que respira el amor de Dios y que pone de manifiesto que la felicidad no consiste en hacer o en tener, sino en ser sencillamente testigo y espejo de Dios.

Como la levadura que no se ve ni se oye pero que hace fermentar la masa, muchas personas se benefician de vuestra presencia; una presencia discreta y reconfortante; una presencia gozosa en momentos de alegría y una presencia de compasión junto a quienes sufren, haciendo renacer en muchos de ellos el cariño y la esperanza. Gracias, queridos misioneros y misioneras, por vuestro testimonio de vida.

Y nos ayudáis a vivir la universalidad de la fe. Sin duda, gracias a vosotros, llegamos a entender lo que significa eso que el Papa Francisco nos repite

con tanta insistencia: «salir a las periferias».

Damos gracias a Dios por vuestra vida, por vuestra entrega... ¡por vuestra vocación! Acción de gracias que se convierte en oración para que no decaiga vuestro entusiasmo, más si cabe en estos tiempos en que sufrimos las consecuencias de la pandemia de COVID-19. Pedimos al Señor que os acompañe siempre para que, con vuestro testimonio, ayudéis a muchas personas a encontrarse con Aquel que les ama con un amor infinito.

Quiero que, a través de esta carta, y a través de la Delegación de Misiones de nuestra diócesis, os

llegue mi recuerdo, mi afecto y mi oración por vosotros, por vuestro trabajo, por vuestras necesidades y vuestras familias. Precisamente algunos de vosotros pasaréis el verano junto a nosotros, disfrutando del cariño de la familia y de un merecidísimo descanso. Seguro que tendremos tiempo para compartir vuestra vida y vuestro trabajo.

Pongo a cada uno de vosotros en las manos entrañables de la Reina de las Misiones. Ella es madre, ella es la madre de esta gran familia que formamos todos los bautizados. Mirándola a ella, bajo la advocación de Santa María la Real, os bendigo con todo afecto.



Sigue resonando en toda la Iglesia y en todos los lugares del mundo el mandato misionero de Jesús de anunciar la Buena Noticia.



D. Óscar Azcona Muneta
Delegado de Misiones
Director de OMP en Navarra

Un abrazo fraterno desde esta Delegación de Misiones de Pamplona-Tudela.

Os ofrecemos, este segundo número de la Revista Misioneros, con el fin de haceros llegar un poco del que es nuestro trabajo y de la actualidad misionera de nuestra Diócesis.

El tiempo pasa deprisa y lo que parecía que había de ser un año anodino, sin muchas posibilidades o perspectivas para la animación misionera y las actividades propias de esta labor de

retaguardia en la misión “ad gentes”, en realidad no lo ha sido tanto.

En este primer semestre del año y en la situación de pandemia no hemos contado con uno de los grandes alicientes de nuestro trabajo: la visita y el encuentro con vosotros los misioneros. Esta Delegación de Misiones quiere ser siempre un hogar, un lugar de acogida y encuentro para quienes retornáis unos días a vuestra tierra o ya lo habéis hecho definitivamente. Os echamos de menos. Los desplazamientos se han reducido, pero aun así hemos tenido alguna agradable visita, como la de Pedro Azcárate, misionero laico que ha retornado con toda su familia. Iván Juarros, joven sacerdote Paul, que ha venido a visitar a su familia. Ambos estaban y están realizando su labor pastoral en Honduras. También Cristina Aranguren que ha retornado desde Angola. Siempre es un verdadero regalo escuchar todo lo que nos contáis sobre vuestra labor. Es algo realmente estimulante para nuestro trabajo el contar con vuestra experiencia cercana y comprometida.

. Los medios técnicos nos permiten un encuentro virtual alternativo por el que podemos mantener esa comunión y comunicación afectiva y efectiva.

En el mes de abril pudimos contactar con el padre Castiella (jesuita) en la India e interesarnos por la grave situación que están viviendo ante la virulencia de esta pandemia.

Sigue resonando en toda la Iglesia y en todos los lugares del mundo el mandato misionero de Jesús de anunciar la Buena Noticia. En el mes de mayo terminábamos el tiempo grande de la Pascua y con la celebración de la Ascensión del Señor recordábamos la petición de Jesús para que vayamos al mundo entero a proclamar el Evangelio a todas las naciones. Ahí, tratamos de estar todos, y especialmente vosotros en las avanzadillas de la misión

Durante el mes de abril y mayo hemos podido realizar una amplia labor de animación misionera en muchos colegios de Navarra presentando la figura incomparable de nuestro querido patrón, San Francisco de Javier. Ha sido una experiencia muy gratificante. Es consolador percibir como su figura ejemplar y la labor de los misioneros es algo que suscita mucho interés en nuestros niños. Es una prueba de esa “pasta” de la que estamos hechos: entrega, altruismo, generosidad... Amor.

Durante el mes de marzo, en la celebración de la Novena de la Gracia en el Castillo de Javier, tuvimos muy presente la vida y labor de todos vosotros, nuestros misioneros. Sois esas mujeres y hombres que, a imagen de San Francisco, desde la llamada y respuesta de amor en Jesús, estáis desbordándolo con vuestros semejantes.

Hermanos todos, gracias por ser misioneros.

Voluntariado Misionero



*"Queridos jóvenes, ¡tengan un corazón grande!
¡No tengan miedo de soñar cosas grandes."
Papa Francisco*

*“Sería injusto no hablar de esperanza,
a pesar de la que está cayendo”*

Queridos amigos, durante este tiempo de pandemia, hemos descubierto hasta qué punto la fragilidad humana nos hace dependientes de los demás. Esta situación también ha sido, y está siendo, una oportunidad para vivir cosas que, de otro modo, las habiéramos dejado aparcadas por “falta de tiempo”: la soledad como lugar de encuentro con nosotros mismos, la necesidad de encontrarnos con aquellas personas que queremos y que nos quieren, la admiración por el trabajo abnegado de muchos, la oración y la necesidad de celebrar la fe más allá del frío de las pantallas, poner nombre a las emociones y expresarlas, caer en la cuenta de la situación en la que están nuestros ancianos, etc.

Las personas somos así, a veces necesitamos vivir una situación de crisis para afrontar las cuestiones esenciales y experimentar aquellas cosas que nos revelan qué es lo que nos hace humanos. No voy a negar que la naturaleza humana es ambivalente, y lo que para unos es una llamada de atención: vital y espiritual, para otros es más de los mismo. Pero han sido tantas las muestras de superación ante las dificultades que sería injusto no hablar de esperanza, a pesar de la que está cayendo. Un ejemplo de ello ha sido el voluntariado: cómo se ha convertido, en tiempos de pandemia, en un sostén para muchas tareas a las que no llegan los servicios públicos.



Pero mi mirada, desde la Delegación de Misiones y Obras Misionales Pontificias en Navarra, es más amplia y va más allá de lo que estamos viviendo. Pues, al estar en estrecho contacto con los misioneros, os puedo asegurar que en otros países la pandemia es otra calamidad más, que se suma a la falta de alimentos, medicinas, agua potable, educación, celebración de la fe, etc.

Como cristiano me siento corresponsable de ello. Así que, como Delegado de Misiones, te animo a vivir una experiencia de solidaridad junto a un misionero o misionera.

Por ellos... y por ti.

En el siguiente enlace tienes las experiencias de verano que se ofrecen desde Obras Misionales Pontificias, que son las que ofrecemos desde las Delegaciones.

Seguro que si quieres hacer una experiencia de VERANOMISIÓN encontrarás la que más se acerque a lo que quieres vivir:

omp.es/listado-compartir-la-mision/





TESTIMONIO

IVÁN JUARROS ARANGUREN

**Misionero navarro de 32 años
que lleva en la misión desde su profesión religiosa en 2017**

Os presentamos a Iván Juarros Aranguren, misionero navarro de 32 años, sacerdote religioso de los Padres Paúles, que lleva en la misión desde que hizo su profesión religiosa en 2017.

Lo primero que llama la atención de Iván no es su juventud, sino el entusiasmo con que transmite fe y alegría contagiosa.

Su labor misionera se desarrolla principalmente en dos parroquias, que Iván dirige junto a

tres sacerdotes más, y que son Puerto Cortés y Cuyamel en Honduras, que cuenta con 64 comunidades. Estas comunidades se encuentran en aldeas a las que cuesta llegar entre dos y seis horas andando, y están asistidas por “delegados”: unos 160 laicos que se encargan de las catequesis y la liturgia de la palabra en sus comunidades.

Iván nos contó que la formación de estos delegados, que asisten a 170 comunidades eclesiales de base, es muy importante. De hecho, los segundos domingos de mes se ofrece formación general, los terceros domingos de mes formación a catequistas y los cuartos domingos de mes formación de los delegados.

*“Ser misionero
merece la pena”*

Otro aspecto muy importante que se cuida, junto a la formación, es la oración.

Respecto a la labor social, que también es una parte importante de su día a día, tienen a su cargo un Hogar de ancianos y otro de niños abandonados, llevados por las Hijas de la Caridad; un centro de formación profesional y dos dispensarios médicos. Actualmente cuentan con la colaboración de un cooperante de Teruel.

También están iniciando un proyecto con chocolates, ya que se encuentran en una zona de buen cacao, orientado a señoras que, por su edad, lo tienen muy difícil para acceder al mundo laboral.

Momentos como estos nos llenan de esperanza y nos motiva para hacer de nuestro trabajo, fe viva que se encarna en lo cotidiano.



Te recomendamos...



José Antonio Goñi

HUELLAS DE SANTIDAD

Santos y Beatos relacionados con
las diócesis de Pamplona y de Tudela



A lo largo de las páginas de este libro se recoge una breve reseña biográfica de los santos y beatos relacionados con las diócesis de Pamplona y de Tudela. Esto es, aquellos santos y beatos que nacieron o murieron en el territorio diocesano, aquellos que vivieron algún tiempo en esta tierra o pasaron por aquí, aquellos que desempeñaron algún trabajo pastoral aquí, aquellos que tuvieron cualquier otro tipo de relación con Navarra y aquellos cuyas reliquias se conservan en alguna de las iglesias de las diócesis.

José Antonio Goñi Beásoain de Paulorena nació en Pamplona en 1976 y fue ordenado presbítero de las diócesis de Pamplona y de Tudela en 2001. Es doctor en Sagrada Liturgia por el Pontificio Instituto Litúrgico San Anselmo, y licenciado en Teología Dogmática por la Pontificia Universidad Gregoriana.

Actualmente ejerce su ministerio como canónigo-prefecto de Liturgia de la catedral de Pamplona, como delegado diocesano de Liturgia.

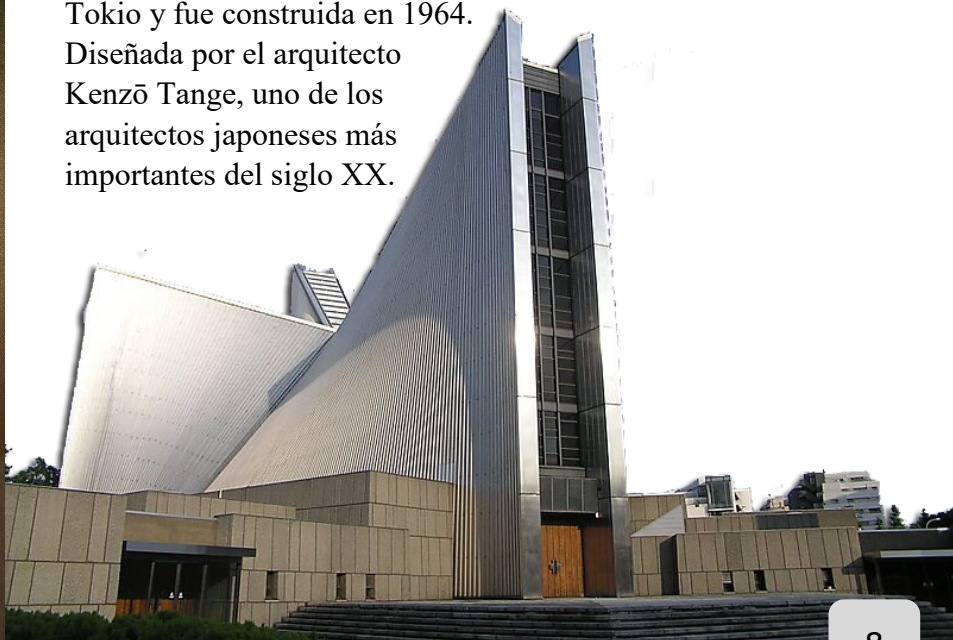
Sabías qué

En la Catedral de Tokio hay un busto de San Francisco Javier.

La búsqueda de la Catedral no es fácil. No es un sitio turístico, no está señalizado, el idioma no ayuda. En la enormidad de la megalópolis, paradójicamente, es muy difícil encontrar a alguien con quien comunicarse en inglés. Este será el reto: encontrar la Catedral de Santa María.

Todo es gigantesco en Tokio. Igual da una calle que otra. Todo parece lo mismo. Pero con un poco de insistencia, tardo o temprano se da con ella.

La catedral de Santa María en Tokio es la sede de la Archidiócesis católica de Tokio, que se encuentra en Sekiguchi, en el barrio de Bunkyo, Tokio y fue construida en 1964. Diseñada por el arquitecto Kenzō Tange, uno de los arquitectos japoneses más importantes del siglo XX.





TESTIMONIO

María José Pascual
nos habla a corazón abierto de su experiencia misionera
en ARGELIA (4 años) y BOLIVIA (26 años)

Me llamo María José Pascual. Soy misionera y tuve la gracia de vivir experiencias muy comprometidas en dos países diferentes. Desde OMP de Madrid y de Pamplona, me han solicitado que envíe mi experiencia como misionera en Argelia (donde estuve 4 años), y en Bolivia (26 años). La verdad es que ambas misiones han impactado tan fuertemente en mi vida, que solamente tengo que dar gracias a Dios por haberme permitido vivir ambas experiencias desde 1991 hasta el 5 de febrero del 2020, cuando tuve que dejarlo todo de nuevo, ya que el Señor me pidió volver a mi país de origen, España.

Puedo decir que yo siempre he intentado ser misionera en la misión que Dios me encomendaba. A los 13 años, Él se me manifestó con una atracción tan fuerte que cada día crecía mi afecto por Él. Descubrí que Dios me amaba mucho, como si una voz interior me decía que fuera hacia Él, y ya nunca me dejó. Me llamó a la vocación de Hija de la Caridad para servirle en los pobres.

La verdad es que nunca quería pedir ir a misiones, aunque siempre estaba dispuesta a ir donde los Superiores me enviasen. En el año 1988, iba a cumplir 25 años de vida consagrada y me sentía tan unida a Jesús, que ya no podía decidir por mí misma si tenía que ir o no a misiones. Eso de pedir,

me parecía que era buscarme a mí misma. En este año tan especial sentí que el Señor quería algo de mí, aunque no percibía, qué era lo que él quería. Estuve casi un año con ese pensamiento, pero yo me resistía a hacer caso a ese desafío. Al fin pudo el Señor más y pedí hacer una experiencia de voluntariado en el mes de Julio de 1990, para ayudar en alguna misión cercana al país. Me concedieron ir a Tetuán en Marruecos. La verdad que no fue muy positiva esta experiencia ya que no tenía mucho conocimiento de enfermedades como el cáncer, pues yo no era enfermera y me vi en momentos muy difíciles. Tuve problema para dormir en todo el mes. Después de tres meses me detectaron una gastritis muy fuerte y con unas hierbas pude recuperar la salud y el sueño.

Después de esa experiencia le dije al Señor, que eso no era lo que me pedía, sin embargo, Él siguió con la misma idea de llevarme fuera de mi país.

Por fin, obedecí al Señor y tuve que pedir ir a Misiones. Fue en Agosto de 1990, llegué a París y allí tuve que aprender francés ya que no se sabía el lugar de misión al que los Superiores me iban a enviar. En Marzo de 1991, me enviaron a la misión de Bolivia. Yo estaba feliz porque iba a hablar en español.

En el avión, antes de aterrizar vi todo lo que era el Alto de la Paz, era inmensamente grande, con mucha pobreza y pensé: Seguro que me envían ahí, y así fue. Yo lo intuí. Cuando aterricé en Bolivia por primera vez, me enviaron a Cochabamba, que está a 2.600 metros de altitud. Al bajar del avión, ya sentí como un poco de mareo y dolor de cabeza, Era mal de altura. Estuve dos semanas y después me enviaron a la ciudad del Alto de la Paz. Yo pensé: Si

en Cochabamba me mareaba por la altura ¿qué será en el Alto a 4.100 metros donde teníamos la misión? La pastilla del Sorochi, me liberó de todo mal de altura.

Después de vivir 26 años en Bolivia y 4 en Argelia y tener que expresar mis vivencias de la misión Ad Gentes, me vienen sentimientos encontrados. Mi pregunta es: ¿qué me dice Dios de lo que él ha hecho en mi vida, lo que ha obrado con la gente en esos dos países? Cuando una persona ha aceptado dejar el país de origen y decidido ir más allá atravesando fronteras, aun sabiendo que es Dios quien me pide dejar familia y seres queridos, no es tan fácil adivinar lo que una siente. Sólo Dios sabía lo que me esperaba en las otras fronteras.

MISIÓN EN BOLIVIA

En Bolivia, comencé por encontrarme con diferentes culturas: Aymaras, Quechuas, Cambas, Trinitarios,...hasta 36 etnias. Por eso Bolivia era Plurinacional. Cuando llegué a inculturarme, cambió totalmente mi vida. En esta misión he llorado, he entrado de lleno en la otra cultura, he acogido a la gente con montón de problemas, he levantado los ánimos, he descubierto la Semilla del Verbo que hay en ellos, he aprendido de ellos muchos valores; solidaridad, cómo vivir en pobreza, humildad, sencillez, la verdadera amistad, que demostraban acogíendote en su casa y algunos te decían: “usted es ya de nuestra familia”. Te abren las puertas para que te quedes a comer y dormir en su casa

Tengo que agradecer al Señor por haberme ayudado a vivir más de cerca su Reino, acogiendo a los migrantes de diferentes países de América Latina y viviendo todo tipo de pobreza. Aprendes a despojarte de tus propias ideas empezando por tu cultura.



Me fui integrando en la cultura Aymara, ya que era mayoritaria en el país. Indígenas que se han mantenido a pesar de la colonización española. Una de las cosas a superar, cuando una abre su corazón, es recibir lo que Dios te va pidiendo.

Esta inculturación me ayudó a vivir más a fondo mi ser de Hija de la Caridad pues aprendí a vivir los valores de la gente tan pobre, humilde, sencilla y solidaria que me evangelizaron a mí.

Cuando trabajé en el Colegio, me di cuenta, de que nadie quería hacer una carrera. Tres años de estar allí cambiaron la mentalidad a pesar de que en la Universidad, eran mal vistas las que acudían vestidas con el traje típico de campesina indígena (llamado polle-
ra). También participé en la promoción de la mujer, en el proyecto Amanecer, obra muy nuestra, acogida de niños/as de la calle, acompañamiento a; en el cerro, Porvenir, donde vivían en asentamientos, no contemplados por la ley, y en los que carecían de todos los derechos básicos de agua, luz, alcantarillado. Hubo que reconstruir ese barrio, porque no había calles ni podían acceder al agua ya que cuando llegaba la cisterna no estaba limpia para beberla.

Todo se consiguió, gracias a la colaboración de los propios vecinos, que se pusieron a construir sus propias casas, ser modelo para otros barrios de alrededor, También gracias al apoyo y la solidaridad de muchas personas de España y Estados Unidos

También participé en el Centro de niños Desnutridos, y acompañando a las estudiantes de enfermería en el comedor. Allí pude contagiarles mi alegría cuando les veía ya que estaban muy cansadas y abrumadas por tanto trabajo. Salían tan bien preparadas de la Universidad, que las recibían para trabajar en hospitales, clínicas...etc. Recibían una formación integral y social, gracias a las Hijas de la Caridad y ellas desarrollaban distintas actividades muy comprometidas con los más vulnerables.

En el año 1998, yo me sentía muy feliz y gozaba mucho ya que veía la mano de Dios en todas las acciones que se realizaban. De repente Dios puso en mi mente la idea de ir a un lugar de riesgo, La verdad es que no podía entender esta idea, porque el Alto de la Paz era una misión de mucho riesgo: problemas de alcohol, bandas de adolescentes, la droga, niños en la calle...etc. En fin todo un año para discernir y al final, Dios siempre me hace cambiar de parecer. Escribí a los Superiores y me mandaron a París. Volví a estudiar francés y a los pocos meses me enviaron des-
tinada a Argelia.

MISIÓN EN ARGELIA

Argelia es mi segunda misión. Hacía pocos años que se había terminado la guerra de la independencia y después vino una guerra civil. Se imaginan cómo encontré yo el país. Mi destino fue Argel, la Capital. Ellos nunca se consideraban africanos, eran argelinos

Argelia se encuentra al norte de África. Había dos tipos de razas: árabes de raza más bien negra y los bereberes de raza más blanca.



Mi primera impresión fue ver un país devastado, triste, y con mucha pobreza; apenas veía a la gente caminar por esos lugares donde fui a vivir. Hacía poco tiempo que mataron a los Monjes de Tibbirine y una veintena de religiosos y religiosas, fueron asesinados.

Cuando yo dije a mi familia y amigas/os, que iba a este lugar, me dijeron: “tú estás loca”. Otra me dijo: “yo sería incapaz de ir allí porque no podría hablar de Dios”. Se escuchaba mucho de matanzas, terrorismo... La verdad que yo no tuve miedo porque el Señor estaba conmigo. No había buscado ir a esa misión. Yo obedecí al Señor.

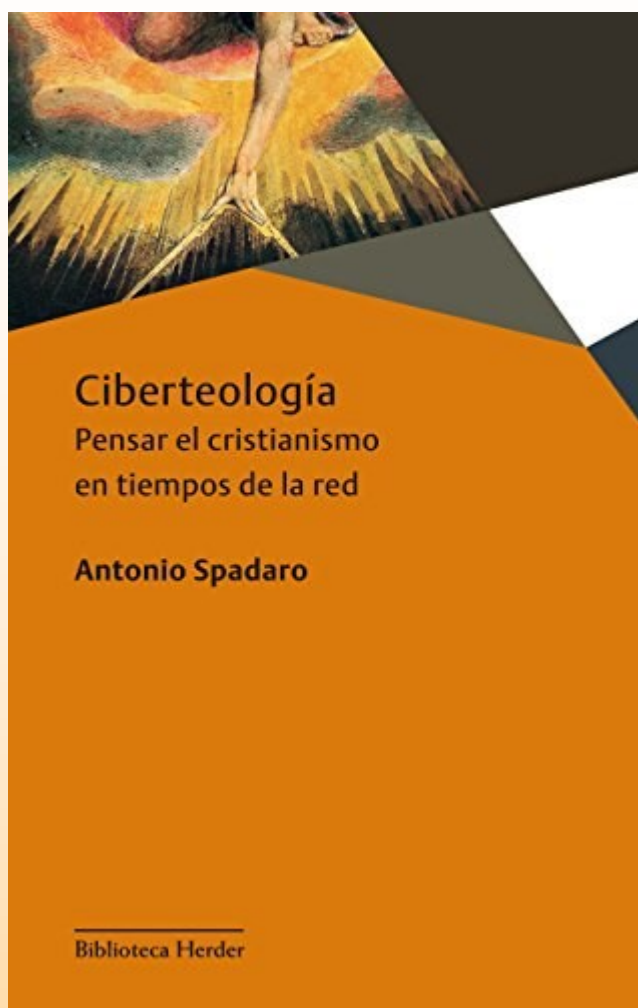
Yo les puedo decir, que en Argelia aprendí mucho de ellos. Fui muy feliz a pesar de que el trabajo fue insignificante. Pero agradecí mucho al Señor por haberme encontrado muy a gusto con ellos. También viví algunos momentos difíciles, como una situación provocada por los fundamentalistas, un grupo terrorista, que habían matado a toda una familia compuesta por 8 personas, y todo quedó en silencio. Eso es lo que te deja mal y oras por estas personas para que su Dios les limpie su mente y corazón y hagan siempre el bien.

En Argel a pesar de realizar tareas insignificantes, valoré que el “ser es más importante que el hacer”. Lo pequeño hecho con amor, es de un gran valor.

Yo vi lo importante que era la presencia de Iglesia. Una Iglesia muy pequeña, pues la gran mayoría eran musulmanes. Cuando me di cuenta, que yo me unía a la Iglesia Universal sentí un gozo muy grande y muy feliz por estar allí. Vi los aspectos positivos, como que ambas religiones adorábamos al mismo Dios, con distintos nombres y forma de vivirlo. Cuando ellos oraban 5 veces al día a su Dios, yo me unía con ellos a adorar a nuestro Dios y la verdad que fue una experiencia muy impactante. Yo me lleve muy bien con ellos.

En Argel pude relacionarme y compartir, trabajos manuales con niños de cáncer en un hospital que estaba a unos 25 minutos de nuestra casa. Les enseñaba trabajitos manuales que practicaba yo antes en Cáritas, la cual se encontraba cerca de nuestra casa. Puedo contarles que para ir al hospital tuve que esperar unos 4 meses para que me dieran el permiso de voluntaria ya que hacía poco tiempo habían matado a un voluntario.





“Pensar la fe en tiempos de la red no es solo una reflexión al servicio de la fe. La apuesta es más elevada y global. Si los cristianos reflexionamos sobre la red, no es solo para aprender a “usarla” bien, sino porque estamos llamados a ayudar a la humanidad a comprender el significado profundo de la red misma en el proyecto de Dios: no como un instrumento que se “usa”, sino como un ambiente en el que se “vive”. Como escribió en 2005 Juan Pablo II en su carta apostólica *El rápido desarrollo*, “la Iglesia, que es maestra de humanidad en virtud del mensaje de salvación confiado por su Señor, siente el deber de dar su propia contribución en aras de una mejor comprensión de las perspectivas y de las responsabilidades que conlleva el actual desarrollo de las comunicaciones sociales (n.º 10).

Antonio Spadaro

Esta es la mayor contribución de la Iglesia a la red, por lo menos desde su propio punto de vista: ayudar al hombre a entender mejor el significado profundo de la comunicación y de los medios de comunicación, sobre todo porque “influyen sobre la conciencia de los individuos, conforman su mentalidad y determinan su visión de las cosas” (ibid). En el desarrollo de la comunicación, la Iglesia ve la acción de Dios que mueve a la humanidad hacia un cumplimiento. Internet, con la capacidad de ser, por lo menos en potencia, un espacio de comunicación, forma parte del camino del hombre hacia este cumplimiento en Cristo. Conviene, por tanto, mantener una mirada espiritual sobre la red, viendo en Cristo, que llama a la humanidad a estar cada vez más unida y conectada.”

Antonio Spadaro



@antoniospadaro



Consultor del Consejo Pontificio de la Cultura
y de las Comunicaciones Sociales

OTRA MANERA DE VIVIR LAS JAVIERADAS Y LA NOVENA DE LA GRACIA

Este año el mes de marzo pasó de largo por Navarra, marcado por las “no Javieradas”, como muchos la han querido llamar. La pandemia sigue poniendo a prueba una de las cosas que más nos hace humanos: las relaciones interpersonales. Y, aunque desde la fe, esta carencia es menos, por nuestro sentido de comunión, no dejamos de utilizar todos los medios que están a nuestro alcance para vivir y celebrar la fe en comunidad.

Por ello este año, la Delegación Diocesana de Misiones, en coordinación con la comunidad de Jesuitas de Javier en Navarra retransmitió, mediante su canal de YouTube, la Novena de la Gracia a San Francisco Javier del 4 al 12 de marzo, que este año ha tenido como lema: “Javier, camino de esperanza”. No obstante, hemos sido testigos de numerosos grupos de peregrinos que hacían la Javierada teniendo en cuenta las medidas sanitarias impuestas por la situación de pandemia.

Aunque la campaña que se lanzó desde la organización de las Javieradas, patrocinada por Caja Rural, fue: #DESDECASA.



Cada año, en esta novena, la vida y el testimonio de San Francisco Javier nos anima a ser cristianos convencidos y con verdadero espíritu misionero. D. Óscar Azcona, Director de las Javieradas, dio comienzo dando voz a los contemplativos que con su oración hacen un gran servicio de la misión. El joven sacerdote D. Héctor Arratibel, representando como vicario parroquial de Tudela a la zona de la Ribera puso los pilares de la misión en Jesús que es camino, verdad y vida. Nuestros pastores D. Francisco y D. Juan Antonio iluminaron la perspectiva de la conversión y la oración



en la dimensión misionera de la Iglesia. En la cernía de San José y la celebración del día del Seminario, D. Miguel Larrambebere, rector del Seminario Diocesano San Miguel Arcángel dio valor a la dimensión misionera de la vocación sacerdotal. No podía faltar el entronque de la misión con la encíclica “Fratelli tutti” del Papa Francisco, para esta reflexión nos ayudó D. Mikel Garcandía, Vicario episcopal de Mendialde. San Francisco dedicaba mucho tiempo al servicio de los más necesitados siendo parte de labor misionera. Así nos lo hizo ver D. Javier Resano, Párroco de las Parroquias de Estella. El valor de la religiosidad popular en la labor misionera y evangelizadora quedó plasmadas con las palabras de D. Javier Leoz, Párroco de San Lorenzo y Delegado de Religiosidad Popular. Estamos viviendo momentos adversos y de dificultad por culpa de esta pandemia, por eso D. José M^a Matícorena, Vicario Episcopal de la Zona de Estella-Media, nos alentó a la perseverancia con el testimonio de la vida de San Francisco.

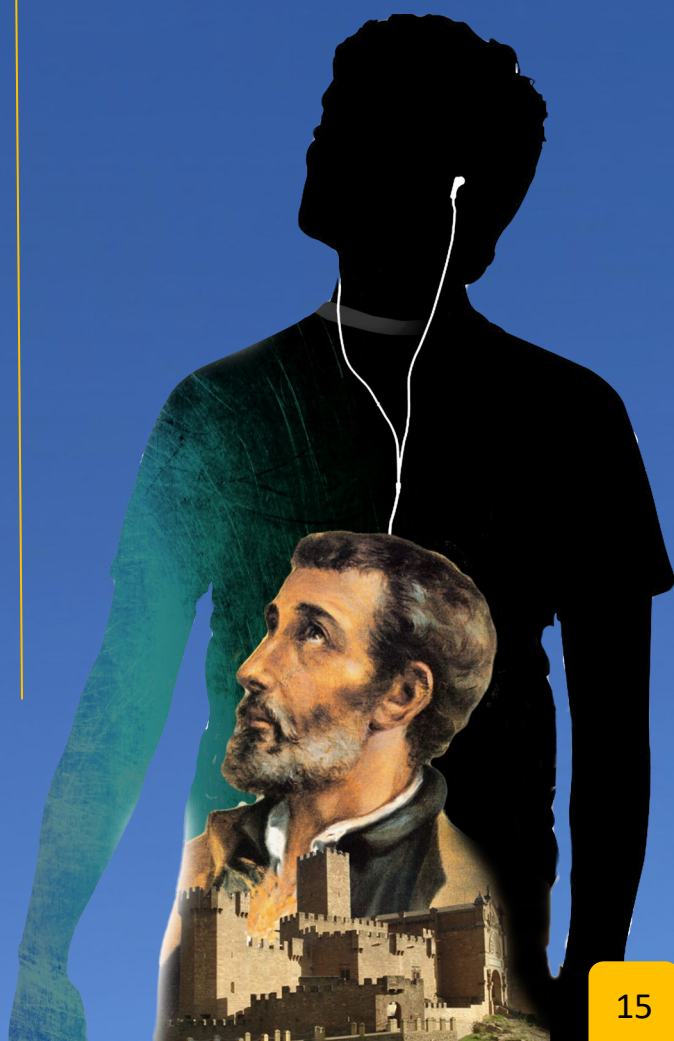
En el canal YouTube: Misiones Pamplona OMP se puede acceder a las celebraciones y predicaciones que se realizaron, cada día de la novena, a las 12.00 del mediodía. En www.misionesnavarra.com hay un resumen de la misa de acción de gracias, que tuvo lugar el día 7 de marzo en agradecimiento a todos los grupos, instituciones.

y voluntariados que hacen posible las Javieradas.

Aprovechamos este artículo para mostrar, una vez más, nuestro agradecimiento a los padres Jesuitas por su acogida y espíritu fraternal, a los sacerdotes que nos han ayudado con sus predicaciones así como la colaboración de todos los medios de comunicación que han dado cobertura a una de las celebraciones más arraigadas en Navarra.



Novena de la Gracia



MISA DE ACCIÓN DE GRACIAS EN JAVIER EL DOMINGO 7 DE MARZO DE 2021

Un año más no se pudieron celebrar las Javieradas con la participación de miles de peregrinos. Pero la diócesis quiso hacer un reconocimiento y acción de gracias por los diferentes grupos de seguridad, sanidad, servicios, voluntariado, ayuntamientos, parroquias y órdenes religiosas que hacen posible cada año las Javieradas. La eucaristía se celebró en la basílica de Javier y acudieron representantes de Policía Foral, Guardia Civil, Ayuntamiento de Javier, Mancomunidad de Sangüesa, Caja Rural, Cruz Roja, DYA, ASVONA, REMER y miembros de las tres comisiones, de Pamplona y de la Zona de la Ribera, de voluntariado y asesoramiento de Javieradas.

Junto a D. Francisco Pérez, Arzobispo de Pamplona y Obispo de Tudela, se encontraban D. Óscar Azcona, Delegado de Misiones y OMP en Navarra, D. José M^a Vicente, Rector y superior del Santuario de Javier y D. José Javier Pardo, Delegado de los jesuitas en Navarra y País Vasco.

Al inicio de la celebración D. Óscar Azcona, Director de las Javieradas y Delegado de Misiones y OMP en Navarra, recordó también que se estaba celebrando el Día de Hispanoamérica, y agradeció la labor de los misioneros españoles en esos territorios de

de misión.

D. Francisco, durante la homilía, recordó lo siguiente: “Este año no podemos celebrar de forma ordinaria las Javieradas, pero sí podemos hacerlo desde dentro de nuestro corazón.” Al término de la celebración se hizo la fotografía oficial y se dejó paso a una pequeña multitud de peregrinos para celebrar la siguiente misa en honor del Patrono de las Misiones. Aunque aún hacían eco las palabras del Delegado de Misiones, reconociendo el trabajo en común de aquellos que estaban representados en la misa: “Hemos evocado con esta celebración la misa que hubiera puesto el broche a la primera Javierada y hemos reconocido la labor de instituciones y personas que colaboran en hacer realidad este gran acontecimiento que es signo y ejemplo de trabajo en común.”

Pedimos a San Francisco Javier que llegue cuanto antes el fin de esta pandemia y de tanto sufrimiento, para poder celebrar las Javieradas el año que viene, coincidiendo con el 400 aniversario de la canonización de San Francisco Javier.





MAYOMISIONERO

“El mes de mayo, que tiene mucho sabor mariano, se vistió de color misionero en Navarra”

Tras la lógica suspensión de las Javieradas, entre ellas la Javierada Escolar, la Delegación de Misiones de Pamplona y OMP en Navarra ha llevado la figura y el testimonio de San Francisco Javier, Patrón de las misiones, a los colegios de toda la geografía navarra.

Es por eso, que decidimos que el mes de mayo, que tiene mucho sabor mariano en Navarra, fuese además de color misionero.

Os recordamos que la Javierada Escolar es un encuentro y una gran celebración en torno a San Francisco Javier que cuenta con la participación de más de mil niños y niñas de colegios de Navarra.

Un día de fiesta en torno al santo con mucho sabor misionero, donde los más pequeños disfrutan y se lo pasan en grande: durante el Vía Crucis lleno de sorpresas, en la celebración de la misa misionera donde los más pequeños son los protagonistas, rematando la jornada con el festival misionero donde se entregan los premios de los diferentes concursos y las actividades de tiempo libre ante la plaza del Castillo de Javier. Además de presentar a los profesores el material y las iniciativas de Infancia Misionera.

Por eso, decidimos que “si no podíamos ir a Javier, Javier vendría a nosotros”.



Así que hemos llevado la figura y el testimonio de San Francisco Javier, patrón universal de las misiones por muchos colegios de toda la geografía navarra haciendo con mucha ilusión la animación misionera entre los más pequeños.



Así, “como parte de la tarea promotora de las Obras Misionales Pontificias, también hemos presentado en los colegios el material catequético preparado según un plan cuatrienal. Este año tiene como lema: Con Jesús a Nazaret, somos familia”.



Por eso “ha sido una gran y agradable sorpresa vernos desbordados de solicitudes de colegios que querían recibir a San Francisco Javier y participar en la animación misionera. Aunque albergábamos dudas en cuanto a la participación por las fechas del curso, por la situación de contagios y las medidas a tomar, nos hemos dado cuenta del poder y del interés que San Francisco Javier tiene para entrar en la vida de nuestros chavales”.

Además de la presencia en colegios hemos llevado adelante otras iniciativas para estimular el afecto a la misión y a los misioneros, una constante en la Iglesia de Navarra. Por ello se celebró “el concurso de Tik-

Tok”, con el lema de las Javieradas de este año: “Javier, camino de esperanza”, que ha tenido una respuesta muy positiva en participación y creatividad. También hemos mantenido el tradicional concurso de pancartas para la Javierada escolar, que este año se celebró de manera virtual, en coordinación con la Vicaría de Enseñanza. La experiencia resultó ser muy enriquecedora para todos y los colegios se lo pasaron en grande con la presentación de las pancartas.

¡Nos sentimos muy agradecidos hacia todos los que hacen posible esta “fiesta de las misiones” para los niños y niñas de Navarra, sobre todo a los colegios que se esfuerzan cada año con tanta entrega e ilusión!



Una historia entre cartas de fe sencilla y profundamente humana

Te presentamos el libro de un misionero navarro que no es un libro, pues más bien parece el diario de un alma profundamente humana y misionera. Podríamos decir, sin equivocarnos, que es un epistolario, pero tampoco lo es, pues aún siéndolo, es el espejo de un misionero que se desnuda sin pudor alguno para mostrarnos que Dios se encarna de manera sencilla en la historia de un hombre sencillo.

Esta certeza se traduce en esperanza cuando te dejas tocar por este testimonio misionero que se derrama entre palabras, carta a carta...

Ahora te toca a ti descubrirlo...

Los últimos siete años de un misionero en Japón

José Antonio Izco Ilundáin



“En mi tierra de Navarra, hablar de misioneros y de Japón es apuntar al primer gran misionero de la Iglesia en ese país: San Francisco Javier (...). Y esto es un motivo más que aviva el interés por la suerte que allí corren los cristianos.

Lo que este libro quiere contar es algo muy concreto: los pasos, los afanes, los esfuerzos cotidianos y los frutos conseguidos o apetecidos de un misionero a lo largo de la larga vida (más de 40 años) en Japón. No se trata de ninguna aventura singular.

(...) El libro consta de 82 cartas mensuales que, desde enero de 2011 hasta mi vuelta a España en junio de 2018, fui enviando a familiares y amigos. No se me ocurrió a mí guardar copias de esas cartas, pero ahora, con tiempo y ganas de compartir experiencias y afanes de una larga misión en de los más de 40 años por muchos de los caminos que anduvo San Francisco Javier.”

(...) Ahora... en manos de cualquier lector, me siento como quien desnuda su alma a la vista de cualquier transeúnte y siento necesidad de pedir comprensión y apertura de horizontes, así como también disposición a disfrutar y agradecer a Dios tanta gracia derramada por el mundo.”

PROYECTO AMAZONIA

Desde la Delegación de Misiones ofrecemos a las parroquias de Navarra una oportunidad para colaborar con las misiones, y cambiar el mundo al estilo de Jesús de Nazaret, como hizo en su día San Francisco Javier, a través de sus misioneros. Consiste en ofrecer la colecta de las comuniones, confirmaciones y bodas para un proyecto en la Amazonía. Esta iniciativa es trienal. Está previsto presentar un nuevo proyecto cada tres años.

¿CÓMO? ... ¡ DANDO UN PASO + !

A través de la cuenta de Misiones: ES79 2100 3693 2321 0274 8740

Mediante BIZUM: 00790 - Presencialmente en la Delegación



Comuniones



Confirmaciones



Bodas



ORGANIZA:



misiones
navarra

Arzobispado de Pamplona y Tudela



Curso de Misionología impartido en el Centro Superior de Estudios Teológicos “San Miguel Arcángel” de Pamplona en colaboración con la Delegación Episcopal de Misiones y Obras Misionales Pontificias en Navarra.

Durante los días 20 y 27 de abril, hemos presentado, en el Seminario de Pamplona cómo hacemos la animación misionera, a lo largo del curso, en la diócesis, como Delegación de Misiones, Obras Misionales Pontificias con sus Campañas, Javieradas y voluntariado misionero.

Este curso es fruto de los compromisos que la diócesis adquirió durante la celebración del Mes Misionero Extraordinario durante el año 2019.

El curso se clausuró con una conferencia de Mons. Francisco Pérez, que reflexionó sobre “Los grandes retos de la misión”. En el marco de la Nueva Evangelización recordó la labor que miles misioneros realizan en los diversos continentes. Vidas y labores de entrega, muchas veces rodeadas de dificultades, y que tienen como base la raigambre en Cristo al que quieren anunciar.



Un año de centenarios misioneros

Durante el 2022 se celebrarán los siguientes centenarios: 4º Centenario de Propaganda Fidei (Congregación para la Evangelización de los Pueblos); 200 años que Pauline Jaricot fundó la Obra de la Propagación de la Fe y 100 años en que se constituye la Obra de Propagación de la Fe en Obra Misional Pontificia. Y, por si fuera poco, se celebrará el 400 aniversario de la canonización de San Francisco Javier

Además se cumplen 100 años de la revista *Illuminare*. Esta publicación busca facilitar a sacerdotes, religiosos y otros agentes de animación misionera la preparación y celebración de las jornadas del Domund, Infancia Misionera y Vocaciones Nativas. Son, por tanto, tres números anuales.



Os invitamos a visitar la Catedral de Pamplona en 360º

Aprovecha las nuevas tecnologías para dar un salto en el espacio y el tiempo. Con tu App de códigos QR entrarás a esta preciosa Catedral.





Este verano tengo algo que decirte...







Arzobispado de Pamplona y Tudela
DELEGACIÓN DIOCESANA DE MISIONES
Obras Misionales Pontificias (OMP)
Pza. Santa M^a la Real 1 / 31001 - Pamplona / Navarra
948 227 400 / delegación@omp-pamplona.org
www.misionesnavarra.org